

Regalos de LA VANGUARDIA á sus suscriptores

ARTE Y ARTISTAS CATALANES

POR

ALFREDO PISSE





ARTE Y ARTISTAS CATALANES



EUSEBIO ARNAU



La *Traslación de los restos de Santa Eulalia*, bajo relieve en yeso, expuesto en 1891 en el salón de escultura del Palacio de Bellas Artes, fué la revelación de un artista que prometía mucho, y que afortunadamente lo ha cumplido.

Notábanse en dicha obra numerosas cualidades de primer orden: sabia composición, sólido dibujo, soltura de ejecución, profunda comprensión de cada una de las figuras y de la ordenación de cada uno de los grupos. Con ser una procesión esencialmente cristiana conservaba toda la armonía de una theoría griega; era admi-

rable la verdad con que estaba representada la actitud noble y, por decirlo así, autoritaria de los obispos, la vida de todos los personajes, exentos de toda rigidez hiératica y con eso hombres de su tiempo, á pesar de no tener nada de gótica la escultura.

Aquel relieve era la manifestación de los progresos que había hecho su joven autor en el extranjero, gracias á la bolsa de viaje concedida por el Ayuntamiento. La educación recibida en nuestra Escuela de Bellas Artes y al lado del malogrado Gamot, tan genial, tan inspirado, adquirió excelente complemento en Roma y Florencia, empapándose años después Arnau en la contemplación de las maravillas del Luxemburgo de París y estudiando la técnica de Dubois. Desde entonces ha producido mucho, en todos géneros, pero anhelando siempre hacerlo mejor, descontento invariablemente de lo ya acabado, lo cual es el sello del verdadero artista. Así el autor de la *Joconda* concedía sólo muy mediana importancia á sus pinturas y deseaba hacer otras que les fuesen superiores.

Los numerosos estudios de este artista

y algunas de sus esculturas, deben considerarse, no obstante, como suficiente dignas de labrar la reputación de un maestro, y así lo acredita el figurar cuatro de ellas en nuestro Museo. El señor Arnau está deseoso, sin embargo, de emprender una obra de muchísima más importancia que las anteriores, y á buen seguro que no dejará de realizarlo, pues lo hecho hasta el presente, indica bien que no ha dado aún *toda la medida* de su capacidad. Son facultades que aparecen diseminadas, méritos técnicos, que, aplicados á una obra libremente concebida, habrán de elevar indudablemente al señor Arnau á la altura de los primeros escultores de nuestra época.

Es el artista de quien hablo uno de aquellos que mejor han demostrado sus progresos de año en año. Hay quienes empiezan como el *caballo siciliano*, que después de haber arrancado con grande impetu ya no se podía tener á mitad de la jornada,—y eso sucede lo mismo en las artes que en las letras. No así el señor Arnau: lindísimo era el grupo *El Ave Maria* (1891): dos monaguillos con una solfa en las manos, entonando el cántico,